

A portrait of Rosa García, a woman with dark hair, smiling. She is wearing a dark, patterned jacket and a bright pink scarf. The background is a blurred indoor setting.

Rosa García

PRESIDENTA DE SIEMENS EN ESPAÑA Y CONSEJERA DE BME

A sus 47 años es una de las mujeres españolas con una trayectoria profesional más brillante y por su manera directa y pedagógica de expresarse, me atrevería a decir que lo es en gran medida porque entiende la importancia de las personas por delante de otros aspectos en el desempeño de cualquier tarea.

Son las personas las que hacen equipos de trabajo, las que toman decisiones y aciertan o se equivocan, las que tienen necesidades y, en general, un caudal importante de energía para poner al servicio de las ideas.

Si las conoces detectas mejor sus necesidades y sus motivaciones y es más fácil centrar los objetivos, tanto de venta como de trabajo. Por eso hay que tenerlas en cuenta en primer lugar para que las organizaciones funcionen y la tecnología avance para facilitar la vida de la gente, para hacer una sociedad mejor. Este enfoque tremendamente humanista de sus diversos cometidos profesionales parece estar en la base de los éxitos conseguidos hasta la fecha. Ética, transparencia, formación, esfuerzo y compromiso son aspectos que subraya en el ejercicio de cualquier responsabilidad. Fiel a estos ideales, con la discreción, el tesón y la pericia observadora de la zoóloga que de niña quiso ser, Rosa García pone hoy su talento al servicio de uno de los principales grupos industriales del mundo.

La tecnología, bien aplicada, siempre deja tras de sí un mundo mejor

Rafael Alba
Periodista

Licenciada en Ciencias Matemáticas, con más de 25 años de experiencia en la industria de las Tecnologías de la Información. La conversación con Rosa García pintaba repleta de tecnicismos, datos y corolarios derivados de complicadas fórmulas. Me equivoqué. La palabra persona jalona cada uno de sus razonamientos. Rosa es una técnica de primer orden que piensa por, para y con las personas. Y eso respira en la claridad y la sencillez de sus exposiciones.

La flamante Presidenta de Siemens en España asegura estar “completamente enamorada” de su nuevo trabajo. Una tarea a la que se dedica desde hace sólo ocho meses y que, de alguna forma, le ha brindado la oportunidad de poner a prueba en el mundo real todos los conocimientos adquiridos en su larga trayectoria profesional. Una fructífera carrera que se ha movido siempre en el entorno de las nuevas tecnologías y en la que ha ocupado puestos relevantes en empresas como Microsoft o NEC. Ahora, gracias a sus actuales responsabilidades, que incluyen la

dirección de la filial española de la empresa alemana y su actividad como consejera en Bolsas y Mercados Españoles (BME) y Banesto, puede dar continuidad desde otros ángulos a su permanente anhelo de poner la innovación y la tecnología al servicio de las personas y la sociedad. Un objetivo con el que se comprometió hace ya casi tres décadas cuando se le presentó una oportunidad laboral inesperada que condujo sus pasos hacia el mundo, entonces incipiente, de la informática de consumo.

Tecnología al servicio de las personas: beneficios muy tangibles >>

“Cuando acabé la carrera me salió un puesto relacionado con la tecnología en el departamento de soporte técnico de una empresa española. Allí descubrí lo que la innovación y la tecnología pueden hacer por la vida de las personas, por la gente. Descubrí que son factores capaces de cambiar la sociedad para mejor. Esas posibilidades me fascinaron y, desde entonces, llevo cerca de 30 años, trabajando en acercar la tecnología a la sociedad y a la gente”, explica.

En opinión de Rosa García, estos beneficios son concretos, plausibles y fáciles de percibir en este mismo momento. No se trata de vagas promesas acerca de un futuro posible y provechoso. Es más bien un proceso en marcha que ya ha dado frutos y los seguirá dando. Aunque también admite que la mala utilización de los recursos que ahora están a nuestro alcance puede tener consecuencias devastadoras. Una circunstancia que no debe afectar a la percepción que se tiene de los avances tecnológicos que, cuando se utilizan bien, tienen siempre efectos positivos para la humanidad y dejan detrás de sí un mundo más próspero y aportan dosis adicionales de bienestar.

De hecho, la tecnología ha mejorado la calidad de vida de las personas y contribuido a democratizar la sociedad y ha marcado diferencias en muchos ámbitos vitales como la lucha contra la enfermedad, la mejora de los sistemas educativos, la generación de energías limpias y sostenibles o la apertura de nuevas áreas económicas y la creación de puestos de trabajo. No sólo eso, también ha hecho más llevadera la vida cotidiana. “El desarrollo del software, de los programas informáticos, ha devuelto tiempo libre a la gente. Ha hecho posible, por ejemplo, que no haya que desplazarse físicamente a una tienda para comprar algo, porque se puede hacer ‘on line’. También ha permitido a los estudiantes usar la gran biblioteca del mundo que es Internet o aportado nuevas fórmulas de diversión e interacción y mejores maneras de guardar los recuerdos para siempre gracias a los formatos digitales”, enumera.

Las redes sociales imponen disciplina y transparencia en las empresas >>

Además, están las redes sociales. El último resultado, hasta el momento, de esa convivencia entre las personas y la tecnología en el que pueden apreciarse con

facilidad las mutaciones que esta interacción provoca en los usos y costumbres de la población mundial. Para la Presidenta de Siemens en España el provecho que se obtendrá de este nuevo recurso dependerá del uso que se haga de él. Pero, este nuevo entramado de relaciones que ha surgido tras la llegada de Facebook o Twitter es una realidad tangible que está aquí para quedarse. *“Hay que encontrar la medida justa. Las redes sociales son beneficiosas porque han traído transparencia. En el pasado, una empresa que tuviera un buen Departamento de Comunicación acababa imponiendo a todo el mundo la visión de sí misma que más le interesaba. Hoy no es posible. Cuando una empresa hace algo inapropiado o despide a un empleado injustamente el suceso puede extenderse rápidamente por las redes sociales. No puede ocultarse. Por eso, nos están haciendo a todos más responsables. A los políticos, a los dirigentes empresariales y a cada uno de nosotros como ciudadanos y como personas. Si bebes más de la cuenta una noche, hay muchas posibilidades de que una foto tuya bailando desmesuradamente circule por Internet”,* detalla. Sin embargo, Rosa García también admite que ese inmenso teatro global de difusión instantánea que suponen los nuevos espacios de comunicación virtual tiene su lado oscuro. El precio a pagar es la cesión de parte de la privacidad. Y hay que gestionarlo con cuidado e inteligencia, porque se pueden correr muchos riesgos, incluso relacionados con los aspectos más importantes de la vida como la familia y la integridad personal. *“Hay que tener mucho cuidado. Si haces cosas tan irresponsables como escribir en tu twitter o en tu facebook frases del tipo de ¡Me voy de vacaciones una semana!... ¿Qué les estás diciendo a los ladrones? Pues que tu casa va a estar vacía. Entren y roben, cuando quieran”,* advierte.

Una combinación muy fructífera: tecnología y mercados financieros >>

Como en el resto de los sectores de la actividad económica, la revolución tecnológica también ha producido mutaciones espectaculares en los mercados financieros. Una evolución aún en marcha que la ejecutiva madrileña ha podido conocer como espectadora privilegiada gracias a su puesto en el consejo de BME, compañía que, en su opinión, ha contribuido de modo decisivo a democratizar la inversión. Gracias a las grandes Bolsas, a los mercados regulados y a su aportación de transparencia y sistemas informáticos de negociación muy seguros, ha resultado mucho más sencillo que los ciudadanos se incorporen a los procesos de financiación empresarial vitales para el crecimiento económico y el desarrollo. *“Ahora tenemos mucha suerte -asegura-. En el pasado, cuando alguien quería invertir podía hacerlo, pero no contaba con plataformas transparentes que le facilitarían el trabajo. Los únicos que sabían cuándo comprar o vender acciones en el momento adecuado eran los habituales de los corrillos de contratación. Al minorista le tocaba la peor parte siempre, porque la información*

financiera era muy opaca. Hasta que a finales de la década de los 80 con las grandes Bolsas, y las españolas antecesoras de BME son un magnífico ejemplo, vino un impulso muy importante y progresivo para la transparencia. Hoy prácticamente cualquier inversor puede tener la misma información que tienen los grandes ‘traders’. Y el mismo acceso al mercado. Puede saber en cada milésima de segundo qué precio se paga por una acción. Y puede competir con los otros operadores. La tecnología ha democratizado el escenario y conseguido que pequeños y grandes actores del mercado respeten las mismas reglas de juego”, explica.

Todos somos mercado >>

La presidenta de Siemens asegura, además, que otra de las características fundamentales de los mercados



Cada mañana pienso qué puedo hacer para aportar más valor a mis empleados y a mis clientes. Luego, pienso en qué es lo que necesita en estos momentos la sociedad española. Si me acerco a esas necesidades, adelantaré a mis competidores, seré líder y la empresa sobrevivirá. ▶

Empresas, mercado y eficiencia

¿Aprovecha el tejido empresarial español la potencia de las bolsas, representadas en España por BME? Rosa García cree que no tanto como podría. Hay sectores, como las pequeñas y medianas empresas (pymes) que, quizá por un problema de adecuación cultural, no sacan partido de las posibilidades que les ofrecen mecanismos de financiación como el Mercado Alternativo Bursátil (MAB). *“Siempre me ha extrañado que no hubiera más pymes en el MAB. Sobre todo ahora que necesitan desesperadamente financiación. Bastaría con que estuvieran dispuestas a darle más transparencia a su gestión para que pudieran optar a recibir, por la vía de los mercados, el dinero que no les llega desde los bancos”,* afirma.

Tal vez esa resistencia a la luz y los taquígrafos sea una de las asignaturas pendientes del tejido empresarial español que tiene algunos deberes que hacer para salir fortalecido de la crisis. Cómo, por ejemplo, profundizar en la búsqueda de la máxima eficiencia posible, que es una de las prioridades diarias de la presidenta de Siemens, España.

“Yo, cuando me levanto cada mañana, pienso en qué gasto innecesario puedo evitar y también en que nuevos gastos tengo que hacer para aportar más valor a mis empleados y a mis clientes. Luego, pienso en qué es lo que necesita en estos momentos la sociedad española, las empresas españolas, la comunidad española. Si me acerco a esas necesidades, adelantaré a mis competidores, seré líder y la empresa sobrevivirá. En los momentos de crisis, esta forma de trabajar es aún más importante porque al final, solo los buenos sobreviven”, asegura.



financieros del siglo XXI es que, quizá por primera vez en la historia, conforman una realidad incluyente de la que todos los ciudadanos que lo desean pueden formar parte. Por eso no entiende que, en ocasiones, haya quien se refiera a esta actividad desde la distancia, como si se tratase de una estructura 'sobrehumana' e incomprensible, completamente ajena al ciudadano común. "A mi me asusta, me preocupa, oír a la gente hablar de los mercados financieros como entes irreales. Los mercados somos tú y yo cuando decidimos qué hacemos con nuestro dinero. Si lo colocamos a plazo fijo, si lo invertimos en Bolsa o si compramos deuda soberana. Tenemos que dejar de pensar que por un lado estamos nosotros, los pobres ciudadanos, y por otro está el mercado", afirma.

Tras los avances hay personas >>

A pesar de esa convicción, Rosa García admite, con algunos matices, que la reciente mecanización de muchos procesos de negociación y el uso de nuevas herramientas informatizadas y los algoritmos que permiten la negociación de alta frecuen-

cia, (High Frequency Trading o HFT, por sus siglas en inglés), pueden acrecentar esa imagen actual de un universo robotizado y bajo el control de un reducidísimo grupo de poder. Y recomienda tomar distancia y tener una visión ecuánime de la verdadera influencia del uso de algoritmos en la operativa de los mercados financieros. "Es cierto que la HFT, puede realizarse sólo gracias al uso de un software de gran precisión que automatiza los procesos. Pero está programado por personas que han decidido algorítmicamente cuando es el mejor momento para comprar y para vender. Y también es utilizado por los bancos y los fondos de pensiones en los que cualquier ahorrador o cualquier inversor coloca su dinero. Una decisión que solo toma el interesado. Además, en esto no siempre se juega a ganar. Una mala programación puede acarrear pérdidas. Si pudiéramos hacer una máquina que ganase siempre, jugaríamos todos a eso", concluye.

Velocidad, precisión y seguridad >>

Y también en este punto, según su visión, la capacidad tecnológica de los grandes mercados regulados mejora el panorama. Gracias, sobre todo, a la excelencia alcanzada por unos sistemas informáticos capaces de reflejar con la máxima exactitud el número de decimales de cada precio. Para Rosa García, desde su bagaje como experta en las Ciencias Matemáticas, la capacidad de reflejar las fluctuaciones en los precios con la máxima velocidad es elemento clave para asegurar la transparencia cuando se realizan, millones de transacciones en décimas de segundo. "Un simple error en la tercera posición decimal de una cotización lo cambia todo. Decide lo que ganas, lo que pierdes y cuándo y cómo lo haces. Ya hace muchos años que BME ha invertido en la mejora de los procesos para poder ofrecer una información correcta que está muy bien trabajada, y mantener en constante renovación y mejora una plataforma que permita conexiones más rápidas y negociación segura con un montón de decimales a la máxima velocidad", explica.

Siemens es un reto personal muy cercano a su filosofía vital >>

La preocupación por la excelencia de los procesos de producción y su conocimiento de las necesidades de la clientela son características específicas de las grandes empresas alemanas como Siemens, cuya filial española ahora preside, pero no fueron los únicos motivos por los que Rosa García aceptó el reto que le proponían. El elemento decisivo fue su convencimiento de que desde su nuevo puesto podría realizar una labor directamente relacionada con las necesidades de las personas. Aunque muchos en su entorno más cercano no lo comprendieron



Gracias a su dilatada trayectoria profesional esta ejecutiva madrileña cuenta con experiencia suficiente para elegir en cada momento el modelo de gestión más adecuado a los retos que tiene por delante. Incluso puede combinar lo mejor de la forma de dirigir las compañías que tienen los responsables de empresas en lugares tan distintos como España, EEUU o Alemania. Pero, ¿cuáles son las prácticas de cada uno de estos sistemas que considera más relevantes?

"En EEUU tienen una obsesión por la métrica que es muy positiva. Primero definen el plan, luego las acciones tácticas y después miden a diario el éxito conseguido y ajustan los sistemas. Cuando no pueden hacer esto se sienten incómodos. Nada que ver con los españoles. Nosotros a veces tenemos la gran idea, creamos las tácticas para desarrollarla y no medimos su impacto ni hacemos las correcciones necesarias lo que, en ocasiones, puede conducirnos al fracaso. Sin embargo, los estadounidenses valoran mucho nuestra creatividad, la forma inesperada en la que enfocamos los problemas. Cuando yo estaba allí siempre había alguien que llegaba y decía. Hemos mirado este problema por arriba y por abajo. No se nos ocurre nada. Pero vosotros los españoles siempre encontráis algo. Y luego, están los alemanes, con su 'made in germany', siempre perfectos en innovación, ejecución y excelencia", relata.

Transparencia y buen gobierno

La dureza y la persistencia de la crisis han originado algunos problemas como la desafección de la ciudadanía hacia la clase política y también hacia las elites empresariales. Se han generado en estos tiempos, algunos peligrosos lugares comunes relacionados con los altos sueldos de los ejecutivos o los pocos impuestos que pagan las empresas. Un proceso que podría provocar algunas fracturas sociales pero que, sin embargo, tiene una rápida y eficaz solución: la aplicación de la siempre deseable transparencia. “La transparencia está llegando poco a poco. Ya se publican en España los sueldos de todos los presidentes de las empresas, de los consejos de administración y de los directivos. Y si echas un vistazo a los sueldos de BME o a los de Banesto, las empresas en cuyos Consejos estoy, verás que han bajado. Es lógico que sea así porque las retribuciones tienen que regirse por la ética social y si nuestros inversores ganan menos porque la acción baja y las empresas crecen menos, es lógico que los directivos tengan unas retribuciones variables inferiores a las que tenían en las épocas en las que todo iba bien”, argumenta.

Las mejoras en la gobernanza empresarial que se han producido también contribuirán a aclarar más aún el enrarecido panorama. En opinión, de Rosa García, el hecho de que haya aumentado el número de consejeros independientes en las comisiones de retribución y nombramientos de las empresas cotizadas es otro factor positivo. “Cuando se hace lo adecuado no hay que esconder nada. Si se trabaja en interés de los accionistas y se aplican los principios éticos, los números salen y uno puede sentirse orgulloso de lo que hace”, afirma.



del todo. Por lo menos al principio. “Pero si te fijas, es la compañía cuya actividad más se parece a mi sueño: poner la tecnología al servicio de la gente. Aquí ese sueño se ha multiplicado por mil. Y también los retos. Pero a mí me gusta estar en empresas que cada mañana me planteen un desafío, que me hagan preguntarme... ¿cómo voy a poder hacerlo? Compañías como ésta en la que tenemos casi cualquier producto que me pueda imaginar y si no lo tenemos nos lo inventamos”, explica.

Los comienzos profesionales >>

Y esos mismos motivos que han dirigido ahora los pasos de Rosa hacia la presidencia de Siemens fueron decisivos también para provocar un inesperado cambio de rumbo en el inicio de su trayectoria profesio-

sional. Un camino lleno de obstáculos en el que los éxitos han llegado gracias a una mezcla de suerte y trabajo duro. De niña quería convivir con los grandes animales africanos. Luego quiso inventar un método revolucionario para enseñar matemáticas a los niños. Pero no llegó a hacerlo, como ya hemos explicado. Su instinto la dirigió hacia otro destino. Y también entonces su elección no fue fácil de comprender por sus allegados, porque la joven y recién licenciada Rosa García, que había recibido ofertas de alguna gran multinacional, optó por aceptar un puesto en una pequeña compañía española. Lo hizo porque tenía claro lo que quería conseguir. Y no se ha arrepentido nunca. “Aquel trabajo, en el que estuve un año, me permitió entender cómo funciona una empresa en su totalidad, como encajan entre sí cada una de las piezas que la componen. Éramos casi una gran familia. Y entendías bien las cosas porque aprendías de todo, te ibas a comer con los de finanzas, a tomar una copa con los de marketing...”, recuerda.

SIGUE EN PÁGINA 58



UN MERCADO PROTEGIDO ES UN MERCADO ROBUSTO

Un mercado que protege al inversor, es un mercado robusto.

Y un mercado robusto es un mercado en el que todo el mundo puede confiar y, por tanto, atractivo y con valor. Pero la protección requiere herramientas adecuadas que la hagan sencilla, eficiente y económica.

Eso es justamente BME CONFIDENCENET: la gama de herramientas de asistencia al cumplimiento normativo con la garantía de Bolsas y Mercados Españoles.

**Porque la PROTECCIÓN ES COSA DE TODOS
Súmate a la red de confianza financiera.**



Para más información:
Tel.: 915892069
bmeinnova@grupobme.es



La Solidez del
Gestor de la Bolsa
a su alcance

VIENE DE PÁGINA 56

La aventura internacional >>

Luego le llegó el momento de iniciar su aventura internacional. Una oportunidad que le brindó NEC, una tecnológica japonesa, en cuya filial española iba a trabajar como directora técnica. Pero, antes la compañía quiso que se formase a Alemania durante un año. Una experiencia provechosa que esta ejecutiva madrileña no duda en recomendar a todos los jóvenes aspirantes a directivos. *“En algún momento de tu carrera es bueno tener una experiencia internacional. Creces como persona porque empiezas a ser capaz de vivir sin red. Te vas a un sitio en el que no tienes amigos, no están los ‘papás’, ni la familia. Y tienes que entender una cultura que no es la tuya, aceptar la diversidad. Empezar a tener empatía con personas cuyo punto de vista es completamente distinto al tuyo. También creces profesionalmente porque aprendes a hacer las cosas en otro país y de otra manera”, afirma.*

Tras cuatro años en NEC, Rosa García tuvo una fugaz experiencia en Word Perfect. Un tiempo en el que no aprendió mucho porque la compañía lideraba el negocio y lo sabía, pero no tenía objetivos claros, ni retos de futuro que plantear a sus ejecutivos. Y fue entonces, cuando Microsoft se cruzó en su vida. La compañía en la que ha pasado más tiempo hasta ahora, casi dos décadas, y que más ha marcado su figura pública. Sus primeros pasos en la empresa de software fundada por Bill Gates, la situaron, según ella misma reconoce, en una zona de confort. Estaba en el Departamento Técnico y realizaba una tarea que dominaba. Hasta que le surgió la oportunidad de trabajar con Steve Ballmer, el presidente actual, a quien ayudó

a diseñar la estrategia mundial a largo plazo de la compañía. *“Me fui a vivir a Seattle durante siete años y tuve a que trabajar en una lengua que no era la mía. Fue un auténtico desafío. Primero estuve implicada en elaborar la estrategia mundial de Microsoft, después me encargué de las relaciones con sus asociados, con las empresas que distribuyen sus productos, o le dan soporte técnico...”, rememora.*

Los años que Rosa García pasó en Seattle coinciden con el momento en que esta ciudad se convirtió en la capital cultural de EEUU y por extensión del mundo, en paralelo con el movimiento ‘grunge’. Una efervescencia de ideas, proyectos e iniciativas innovadoras de la que nuestra entrevistada guarda un grato recuerdo.

“Seattle era una explosión...de cultura, de música...de todo. A mi me encantó la ciudad y la experiencia. Era un lugar diverso y multicultural. En el colegio de mis hijos, por ejemplo, los niños estadounidenses no

llegaban a ser un tercio del total. Había asiáticos, europeos...Además, es una ciudad bellísima. Sobre todo en verano. Allí llueve durante nueve meses al año, pero cuando te acostumbras, te pones una gorra de béisbol y te vas a pasear por la montaña y disfrutas de la naturaleza. Y cuando llega el verano y sale el sol, los lagos se vuelven azules, los árboles brillan y el color verde esmeralda lo invade todo. Cuando tuve que regresar a España estaba feliz, porque volvía a mi país. Pero el día que cerré mi casa en Seattle lloré”, recuerda.

Vuelta a España, nuevos desafíos y momento de parar >>

Para nuestra entrevistada el regreso a España supuso otro reto profesional de calado. Volvió para hacerse cargo de la presidencia de la filial de Microsoft. El trabajo se extendió durante un periodo de seis años que resultaría muy productivo. La facturación se triplicó, el número de empleados se duplicó y se consiguió una mejora sustancial de la imagen corporativa. Pero, tras este éxito, la compañía de Seattle aún tenía otros desafíos que proponerle. *“Me hicieron responsable del mercado de consumo en West Europe: España, Italia, Luxemburgo, Holanda, Bélgica, los países nórdicos, el Norte. En definitiva, la Unión Europea (UE), menos los tres grandes”, recuerda.*

Para nuestra entrevistada aquella fue una de las etapas más interesantes de su carrera, en la que tuvo que enfrentarse a dos competidores de excepción: Google y Apple. Fueron tres años de máxima intensidad. Tanta que el estrés la desbordó. *“Necesitaba saber qué quería hacer con mi vida y me tomé un año sabático. Para pensar. Fue entonces cuando llegué a la conclusión de que después de estar veinte años enfocada hacia el mundo de los datos y el software necesitaba trabajar en algo más tangible. El software y los datos son muy importantes, pero no salvan vidas humanas, no gestionan aeropuertos, no entregan paquetes, no hacen que una fábrica sea más productiva, no producen la tecnología energética necesaria para que podamos avanzar hacia un mundo verde. Y tuve la suerte de recibir una oferta de Siemens”, explica.*

Salir de la crisis implica mirar al futuro y gestionar mejor >>

Rosa García ha accedido a la presidencia de Siemens en España en un momento difícil para la economía del país. Cuando la crisis que atraviesa acaba de agudizarse y sin que, por ahora, se atisbe el camino hacia la salida del túnel. Pero esta ejecutiva madrileña sí que tiene claro como hemos llegado a la depresión actual. *“En un momento determinado se nos olvidó lo que era la economía real. Nadie compraba ni vendía nada, todo era pura ingeniería financiera y los mercados, que somos todos nosotros, estábamos muy contentos de que nos dieran créditos a un interés casi negativo. Y con esos préstamos tan baratos, ¿por qué no pensar en comprarse una casa? Más aún en*

SIGUE EN PÁGINA 58



Hoy prácticamente cualquier inversor puede tener la misma información que tienen los grandes ‘traders’. Y el mismo acceso al mercado. La tecnología ha democratizado el escenario y conseguido que pequeños y grandes actores del mercado respeten las mismas reglas de juego



Rosa García en una multinacional global

Esta es una compañía ejemplar en desarrollos tecnológicos al servicio de las personas. Una empresa repleta de desafíos en la que tenemos casi cualquier producto que se pueda imaginar y si no, lo inventamos

SIEMENS EN EL MUNDO



PRINCIPALES CIFRAS EN I+D

3.925	millones de € en I+D+i
27.800	empleados en I+D+i
18.000	ingenieros de software
53.000	patentes activas
8.600	inventos al año
+10%	en 2012



“PLAN 2000” ESTRATEGIA LAS INVERSIONES SERÁN NECESARIAS...

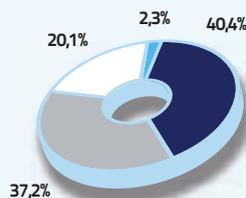
- Reducción de CO2: se necesitan inversiones en Renovables y E-mobility
- Alta intensidad energética de la Industria española
- El 77% de la población ya vive en ciudades
- Inversiones en tráfico ferroviario
- Internacionalización de la economía española
- Envejecimiento de la población

SIEMENS EN ESPAÑA

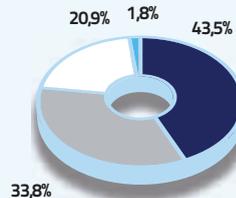
CIFRAS 2011

- Industria
- Energía
- Sanidad
- Otros

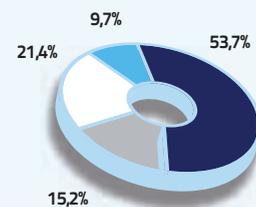
Pedidos:
1.644
millones de €



Facturación:
1.629
millones de €



Empleados:
2.972





Las empresas son como los legos y podrías hacer figuras muy pobres si todas las piezas tuvieran el mismo color y la misma forma. Una empresa del siglo XXI para tener éxito ha de ser diversa. Tiene que integrar a hombres y mujeres en proporciones suficientemente altas para que se puedan manifestar como son. Y también a personas distintas, con diferentes formas de acercarse a la vida

VIENE DE PÁGINA 58

los países del Sur de Europa, en los que veníamos de tener unos tipos de interés altísimos”, explica. Esta euforia pudo tener la culpa, según la visión de nuestra entrevistada, de que nadie se hiciera la pregunta clave. La cuestión que hubiera surgido casi inmediatamente de la simple aplicación del sentido común. Algo así como “¿va a durar esto siempre?”. Pero eso no pasó y lo que sí sucedió es que en España, las empresas y las familias siguieron endeudándose. “España tiene una gran deuda. No tanto pública como privada, de los ciudadanos y de las empresas, que se endeudaban para comprar cosas y pagaban impuestos por lo que compraban. En el fondo, lo que hubieran tenido que decirnos a todos es, señores tengan un poco de conciencia. Compren las cosas, como hacían nuestros abuelos, cuando tengan el dinero para comprarlas”, afirma. Con esa simple receta, tal vez España no hubiera acaparado tantos titulares en los que se calificaba de milagroso su despegue económico, pero a cambio ahora no tendría tantos problemas que afrontar en paralelo con el pago de las deudas contraídas. “No es que estemos gastando más. De hecho, en los dos últimos años, hemos gastado menos. Han caído los ingresos fiscales. Y ahora no podemos sostener las Administraciones que creamos en los momentos de euforia. Hay que ajustar los servicios que entrega el Estado hasta el límite de nuestra verdadera capacidad adquisitiva como país”, asevera. Rosa García cree que ha llegado el momento de “hacer más con menos” y quizá la aplicación de la tecnología pueda resolver algunos problemas, sobre

todo si se afrontan con mentalidad industrial. Al menos en sectores tan sensibles como la sanidad. “Si entendiéramos que un hospital es, en el fondo, como una fábrica, quizá pudiéramos mantener los servicios que ahora ofrece la sanidad pública, pero con unos costes mucho menores. Hay que gestionarlo todo de la forma más eficaz posible”, afirma. Pero, en opinión de la presidenta de Siemens, por mucho que sea necesario recortar el gasto público para ajustar esta partida a la de los ingresos. Conviene tener cuidado. De lo contrario podemos llegar a un escenario económico indeseable donde el decrecimiento se convirtiera en una constante. “Tenemos que trabajar para que se cree empleo, para que las empresas exporten, mejore nuestro turismo y se fomenten la industria y las energías renovables. Hay que realizar un ajuste casi de cirujano a la hora de recortar y mejorar la productividad de los servicios que estamos prestando para ayudar a que el país progrese”, concluye.

Participación y pluralidad para mejorar >>

Rosa García hace hincapié en escuchar los mensajes de la sociedad, aún si en ocasiones no son demasiado agradables. Y además recuerda que los ciudadanos pueden expresar su desacuerdo de manera directa gracias a los mecanismos que les proporcionan los mercados financieros. “Si a ti te parece que la empresa en la que inviertes paga mucho a sus consejeros ejecutivos puedes coger tu dinero e invertirlo en otra. Tenemos capacidad de quejarnos y también de influir con nuestros actos en el buen gobierno de las empresas”, asegura. Otra crítica recurrente que suele hacerse a las empresas cotizadas, sobre todo en el caso de las españolas, es la escasa presencia de mujeres tanto entre las elites directivas como en los órganos de Gobierno empresariales. Algo que la presidenta de Siemens admite sin reservas. Sin embargo, ella está convencida de que es un asunto que se arreglará paulatinamente. Sobre todo en cuanto las empresas se den cuenta de la importancia de la diversidad como recurso estratégico y ventaja competitiva de primer orden. “Yo siempre digo que las empresas son como los legos y podrías hacer figuras muy pobres si todas las piezas tuvieran el mismo color y la misma forma. Una empresa del siglo XXI para tener éxito ha de ser diversa. Tiene que integrar a hombres y mujeres en proporciones suficientemente altas para que se puedan manifestar como son. Y también a personas distintas, con diferentes formas de acercarse a la vida. Es importante que las personas que dirigen la empresa se planteen si tienen suficiente diversidad dentro de sus lugares de trabajo. Y constantemente, cada vez que hacen una contratación nueva se haga la pregunta. ¿Es esta la persona que necesito? No solamente porque tenga las capacidades adecuadas y comparta los valores de mi empresa, también porque complemente mi equipo de trabajo”, explica. ○